

Sabiduria (Chokmah),Entendimiento(Binah), Conocimiento (Daath)

Antes de empezar los temas que arriba se indican es muy conveniente tener en cuenta algunas cuestiones preliminares como son las siguientes:

- 1°.- Distinguir claramente los niveles de apreciación que se van a tocar, analizar y estudiar.
- 2°.-Tener en cuenta los niveles de inteligencia y de madurez de las personas a las que uno se dirige.
- 3°.-Discriminación muy aguda de las versiones y sus explicaciones, si son por ejemplo:
 - A.- Explicaciones a nivel de ego mental-cerebral normal y ordinario.
 - B.- " " " " meramente cabalístico.
 - C.- " " " " de iniciación sin llegar al adepto.
 - D.- " " " " simplemente teórico o teorético.
 - E.- " " " " científico o materialista.
 - F.- " " " " filosófico o humanista.
 - G.- " " " " religioso o trascendental.
 - H.- " " " " vulgar o superficial.
 - I.- " " " " de adepto.

Especificar antes de hablar el nivel de apreciación que se va a presentar, discutir y analizar. Por ejemplo: vamos a decir algo sobre estos temas desde el punto de vista del ego racional en cualquier acepción que se pueda presentar pero siempre todo en forma racional.

Será interesante e importante saber un mínimo, si es posible, sobre el nivel de inteligencia (coeficiente intelectual) de las personas que escuchan, y asimismo el nivel de madurez de las mismas.

El nivel de inteligencia, coeficiente intelectual, es la capacidad de entender, saber y discriminar siempre refiriéndose al ego mental-cerebral.

El nivel de madurez se refiere al nivel de comprensión de los hechos y de las cosas interfiriendo el nivel de inteligencia (coeficiente intelectual), simultáneamente con lo conocido por experiencia vívida y por experiencia atávica, como resultado de vidas anteriores y del ego mental-cerebral de las vidas pasadas. Por ejemplo: se encontrarán personas que con poca instrucción o sin ella, pero con buen coeficiente intelectual, juzgan y discriminan muy bien en todo o en algo específico: tipo Séneca, el sabio del pueblo o el sabio del barrio, tanto en hombres como en mujeres.

Una vez puestos a hablar de algún tema en cualquier nivel, sea el que sea, conviene profundizarlo hasta llegar a un punto que se llega al vacío o que no tiene referencia; también referirlo a cuantas acepciones se pueda con relación a las distintas disciplinas del conocimiento, tanto humanísticas, filosóficas, artísticas, tecnológicas, sociopolíticas, etc., etc.

Empezar explicaciones dando a entender si vais a hablar para la inteligencia del ego mental-cerebral ordinario o no. Dar a conocer, pues nadie lo dice ni lo sabe, que cuando el ego humano normal adquiere razón y raciocinio suficiente para poder darse cuenta de las cosas es cuando pueden empezar los peligros de comprensión que repercute en el proceso de evolución a los que están en el sendero del retorno, o sea en el proceso de iniciación. Sin embargo, cuando se llega a este nivel de comprensión normal teórico entra uno en un estado de verdadera prueba que el ego mental-cerebral tendrá que superar si no quiere involucionar haga lo que haga porque se ha convertido en su peor y propio enemigo.

Hacer saber antes de entrar en cuestiones que la inteligencia (raciocinio) del ego normal no es el fulcro o ápice de la comprensión y que eso es lo que trae confusión, frustración, desengaño, indiferencia, ateísmo materialista, y sobretodo terquedad egóica, es decir autoengaño; si esta situación no se supera uno queda incapacitado para evolucionar y para comprender todo lo que no sea específicamente de lógica materialista y científico-técnica. Las comprensiones que no puede ni siquiera admitir el ego cerebral son por supuesto mucho más lógicas que las científicas, pero el ego, ahora no puede darse cuenta (autoengaño) y aunque tiene buena voluntad se hace terco y pierde su razón de ser, de existir, de discriminar en lo trascendental y de vivir en verdad como persona realmente humana.

Al llegar a este punto hay que empezar a entender y comprender de verdad que no es lo mismo la explicación o discriminación (significado intrínseco y extrínseco) que proporciona el ego mental-cerebral sobre cualquier materia, y lo que se diga o exprese en relación o referente a la cábala. Hay que ser muy consciente que todo lo de significado cabalístico es el resultado (la resultante) de explicaciones del EGO SUPERIOR (ESPÍRITU), que se pueden ir comprendiendo (admitiendo poco a poco) por vía intuitiva, imaginativa, onírica y artística, llamada a veces inspiración.

El ego mental se refiere a todo aquello que entra dentro del consciente (más o menos) del efecto-evento saturno; todo lo demás que se quiera comprender ya está fuera de raciocinio normal.

Si esto no se tiene en cuenta significará o que uno no explica bien las cosas, o que el que escucha es terco porque aquí la voluntad es terquedad (ceguera de Marte), o que esa persona todavía no está preparada (kármicamente) para comprender (merecer) y entrar en conocimientos superiores, o que no está motivada por las razones kármicas antedichas o porque bien por pereza, hedonismo, vicios, etc., no quiere ni puede motivarse para aceptar conocimientos y sobretodo acciones que impliquen cambios, entrega del ego (renuncia, muerte y crucifixión del mismo).

Por tanto quede claro que la cábala es una explicación y conocimiento fuera del alcance de las ciencias normales, y fuera de toda clase de apreciaciones del ego mental-cerebral.

Si las explicaciones que hay que dar van a personas ajenas totalmente al trabajo y a la comprensión iniciática habrá que tener en cuenta lo dicho en el párrafo anterior haciendo pues distinciones paralelas de lo propiamente cabalístico y lo propiamente científico-racional. La unión del paralelismo, es decir, del vacío entre la mente racional y la mente superior vendrá cuando la persona lo merezca (realización del proceso iniciático), es decir, si se entrega, comprende o acepta lo que implica pasar el sendero de retorno. La última e imprescindible prueba para realizar ese paso es el salto en el vacío (del que tantas veces os he hablado). Si este no se hace, no se puede evolucionar

iniciáticamente en manera alguna. Si la persona ya está enterada de que tiene que “**dar el salto**” y no lo realiza, sólo hay dos razones de explicación: no lo da porque no merece darlo, bien porque no está preparada kármicamente o porque no quiere cumplir los compromisos que requiere el trabajo y proceso iniciático, con lo cual esa persona ella misma se auto condena o se pierde.

Las explicaciones a nivel teórico o teorético son las que se pueden proponer por vía racional como tesis o hipótesis a demostrar y comprobar. Esto será muy difícil de hacer por personas que no sean ya iniciados adeptos. Así que, si alguien trata de hacer hipótesis intelectuales de cualquier cuestión cabalística se supone que se somete a una prueba para ver o comprobar si está en el camino del retorno o si está lejos o cerca de la liberación, es decir si ya ha sabido y/o podido **dar el salto en el vacío** que en el fondo, para los que pertenecen a alguna escuela iniciática consiste principalmente en creer, aceptar y hacer lo que diga un iniciado adepto por encima de Tiphareth.

Las explicaciones que se puedan presentar a nivel científico o materialista, son cosas que sólo se debería atrever a darlas un verdadero iniciado adepto que ya no pueda dudar de que no hay diferencia alguna entre lo material y lo espiritual. En caso contrario, es decir si alguno no iniciado adepto, se atreve a presentar cosas de nivel cabalístico en forma científica o materialista se condena a estar y vivir en un continuo autoengaño.

Las explicaciones que se puedan y que se deban dar, como significaciones filosóficas y humanísticas, dependen principalmente del acervo de conocimientos y bagaje de instrucción del que hace las explicaciones sobre los sistemas filosóficos ya comprobados y aceptados, como son: el sistema platónico, el de Plotino, el aristotélico, el gnóstico, el estoico, el de Kant, el de Descartes, el de Herman Cohen, el de Espinosa, etc., etc. Con esta clase de conocimientos cualquiera puede hacer un sistema de circuito cerrado y completo, pero nadie puede pasar del significado de Tiphareth para arriba.

El iniciado-adepto si quiere relacionar los temas cabalísticos bajo el aspecto religioso, deberá discriminar y distinguir en profundidad, hasta qué punto el significado y las motivaciones puramente religiosas tienen alguna similitud o analogía con las premisas cabalísticas de cualquier Sefirath.

El que quiera presentar explicaciones a nivel vulgar (literario) lo tendrá bastante complicado a no ser que en todo momento, tenga en cuenta los significados y comprensiones cabalísticas en relación con la vida normal y real de las personas que en el fondo nada tienen de significación ni provecho porque son intrínsecamente racionales.

El iniciado adepto que se atreva a llevar esto a buen término, debe de estar capacitado para comprender y haber realizado todo lo que implica el 7 (Yesirah); así mismo deberá saber por qué Yesod da a luz a Malkuth. Es decir, tiene que estar muy arriba en la escala de Jacob, es decir muy cerca de Daath y no haberse quemado.

Vamos a hablar ahora un poco acerca de la Sabiduría (Chokmah), Entendimiento (Binah) y Conocimiento (Daath), a un nivel de iniciado en vías de entrar en Tiphareth.

Antes de hablar sobre estas tres apreciaciones cabalísticas habrá que, por supuesto, hablar y redefinir el Sefirath principal de todos con mucho que es Kether, porque sin su comprensión o significado no es posible hablar ni deducir absolutamente nada en el árbol de la vida.

Pero aún hay que darse cuenta antes de empezar a hablar sobre estas cosas que es muy necesario admitir que hablamos desde Malkuth, o sea desde la materia, desde el microcosmos llamado ser humano, y/o de todo o de cualquier entidad materializada, es decir malkuthiana.

Con esto en mente, ya empezamos a decir y declarar que Kether es el grande y único ESPÍRITU que informa o da lugar a la realidad o existencia de cualquier idea, sentimiento, objeto, cosa,...

Como ya es sabido, este Espíritu-Kether (refiriéndose a todo lo que sea), este Metatrón (Tradición), este Egregor Mundial de Atziluth dice que al salir cualquier Kether para individualizarse, necesariamente ha de hacerlo en forma bipolar, es decir, en doble forma, es decir, en forma masculino-femenina, eléctrico-magnético, negativo-positivo, etc., etc., y cada uno de ellos de polaridad así mismo doble.

Aceptado esto de antemano entonces nos atrevemos a decir que Chokmah y Binah corresponde a los dos polos en que actúa cualquier Kether que está o que tiene que funcionar.

Así pues Chokmah como polaridad doble pero de régimen masculino es el rezumo positivo de Kether, significando lo arquetípico de lo masculino que se implica en el Espíritu Uno (de cualquier cosa), para simultáneamente unirse y actuar con Binah, la parte doble femenina de todo Kether que trate de proyectar significado para que el arquetipo de cualquier Espíritu pueda ser diseñado, comprendido y elegido para que a su tiempo le sea posible entrar en los mundos del Tres pitagórico (Yesirah o 7 kabalístico) a efectos de poder vivir y actuar unificado y diversificado simultáneamente.

Daath significa aquí el resultado cognitivo-logóico de la actividad del Uno pitagórico (Chokmah masculino) y del Dos pitagórico (Binah, doble femenino) para formar un Tres pitagórico o efecto bipolar doble (Syzygye).

Número pitagórico es aquel que en sí mismo implica una Ley Universal y Particularizada en sí mismo, es decir que comprende todo lo que se puede asignar o decir de cualquiera de los Sefiraths kabalísticos.

El efecto Daath resulta pues que no es sino la inmersión del Logos-Vida-Energía bipolarizada bajando a nivel de significado cognitivo en forma tal que el Efecto Saturno pueda empezar a tener sentido y actuar en el mundo del 7 (Yesirah), hasta que se consume o se realice plenamente en Yesod.

La comprensión de esto que venimos diciendo no es posible por vía racional-egoico-mental-cerebral, porque en todo esto no hay consciencia individualizada sino globalizada, o sea única y unificada, pero no diversificada.

Al llegar aquí, una cosa es explicar la Kábalah por vía racional y otra es por vía superior a lo racional; es decir, la función egóica de conocimiento que va en busca de luz, trabajando con la intuición e imaginación no es igual que el raciocinio de la mente cerebral que asocia y discrimina.

Distinguir entre acepción o definición mental-racional y la intuitiva e imaginativa vía de la luz apoyada en los movimientos elementales es estar en la vía del retorno tratando de superar la condición de la mente humana.

Si ahora pasamos a la acepción kabalística, haciendo a Chokmah IGUAL A posibilidad de espiritualización significativa en su paso a la individuación por separación, tenemos que añadir simultáneamente Binah = Ego-alma femenina en su posibilidad de descenso a la materia pasando por el 7 (Yesirah).

Con esto se completa el paso del Segundo Nivel kabalístico llamado Briah, (auténticamente un Dos doble pitagórico) como reserva infinita de posibilidad energético-vital para la realización de algo que pueda tener y dar resultado a un Kether (Uno pitagórico, impulso doble espiritual).

Todo esto desde luego no lo admite la razón (el ego mental-cerebral) de cualquier persona que no esté liberada, es decir que no haya podido llegar como mínimo a Tiphareth. Estoy hablando a personas que van por el camino de retorno y de la iniciación, que si no habría que usar otros términos y tratar de dar otras significaciones a las mismas cosas que aquí se explican.

Otra cosa es que por elucubraciones de vía energética doble y significadora y significativa pueda el adepto hacer llegar la comprensión meramente racional de este tema sin tropezar con cualquier clase de efectos energéticos contenidos en el 7 Yesirah (Psiquismo, real persona humana).

Hablar ahora de Sabiduría, Entendimiento y Conocimiento es ya otra cuestión muy distinta y supone otro fondo de significaciones, apreciaciones y comprensiones.

Comenzamos diciendo que si la persona no está ya en Tiphareth, es decir si se es todavía una persona vulgar o normal jamás podrá aceptar, comprender y menos aún distinguir las diferencias y distintos significados que se refieren y califican a los vocablos Sabiduría- Entendimiento y Conocimiento.

Chokmah: se la considera sabiduría porque lleva en sí misma todo el saber de una forma indiferenciada e inconsciente ya que su significado es arquetípico como posibilidad de llegar a proyectarse y darse de alguna manera a conocer desde el centro de sí mismo.

Binah, o Entendimiento se reconoce como la posibilidad de comprensión que puede llevar a efecto por lo cual incluye algo que en sí mismo se puede entender de lo femenino-masculino trabajando sobre lo masculino-femenino. Es decir que la Sabiduría incoa posibilidad (simultáneamente) de comprensión, por lo cual y con lo cual algo o alguien podrá darse cuenta del significado de algo en forma idealista, pero llena de lo que en sí mismo encierra y conlleva el rayo energético de Kether= Vida, compenetrado en el Efecto Logos o activación de la Inteligencia global con posibilidad de unión por separatividad.

En el Efecto Entendimiento de Binah se encuentra la paradoja de hablar o apoyarse en lo que se suele llamar a veces fe (con sentido religioso o no), que no es otra cosa sino la capacidad cognoscitiva de unir fases energéticas para conseguir significados procedentes y adheridos al Logos.

Con estos datos que ponemos últimamente podemos decir ya que Daath (el conocimiento), es la resultante significativa de todo lo que implica la energía Vida-Logos-Kether, en su descenso hacia la realidad posible de un proceso de conscienciación unitaria y particularizada debida a la separación energética del poder según un imán tetrapolar como es toda entidad cuando puede resolverse al menos en Tiphareth.

Una diferencia entre estas tres palabras, líneas significadoras del Logos, a nivel cabalístico, y dentro de proceso iniciático es la distinta apreciación y calificación del ego mental-cerebral en su acercamiento a la unificación con el Ego superior o Logos individualizado. Supone distintos niveles sobrados de realización, posibilidad y capacidad de intelección completa de lo que implica una entidad divina o cuasi-divina.

A nivel racional las distinciones entre Sabiduría-Entendimiento-Conocimiento son varias y de distintos significados.

Sabiduría: se puede apreciar o decir del ser docto que es erudito y lleno de ideas-formas-pensamiento de una o de varias disciplinas del saber. También se puede llamar sabio-sabia a cualquier persona que con o sin instrucción discrimina adecuadamente o justamente de cualquier cuestión que le venga a mano.

Sabios científicos son aquellos seres que alguna característica privilegiada o no hace que acierten y no se equivoquen en cuestiones de ciencia a la hora de profundizar en sus auténticos contenidos.

Entonces una persona sabia en lo racional implica y conlleva tener un buen o gran entendimiento (comprensión) de muchos conceptos, cosas, etc., y a la vez será conocedora de otro acervo elevado de cuestiones con la distinción de que puede ser responsable porque ya actúa bajo los significados cognoscitivos que implican libertad, voluntad e incluso comprensión de lo que hace cada uno.

Todo esto es una manera vulgar y un tanto superficial de elucubrar y discriminar acerca de las posibilidades del ego mental-cerebral para poder progresar y evolucionar.

Hablar de significados particulares o particularizados respecto a sabiduría-entendimiento y conocimiento, no digo ya a niveles verdaderamente superiores, sino simplemente distintos al grado de la racionalidad del ego mental-cerebral, es muy distinto a casi todo lo que he intentado hacer comprenderos en este breve estudio.

Más adelante hablaré de estos mismos temas a nivel más profundo, más completo, cuando el hablar de estas cosas signifique dialogar entre nosotros.

La vida iniciática a nivel superior podrá compensar y justificar todo el trabajo y dificultad que requiere la actividad egoico-normal-racional dentro del proceso iniciático.